

CAPÍTULO 1

INICIACIÓN A LA ARQUEOLOGÍA

1.1. ¿QUÉ ES LA ARQUEOLOGÍA?

Del griego “arjaios” (antiguo) y “logos” (discurso), se define etimológicamente por ser “el tratado de lo antiguo”. Consiste en una **disciplina universal antropológica, teórica y práctica, que interpreta civilizaciones pasadas a través de la cultura material**. Es una **disciplina analítica** e interpretativa pero no es una disciplina científica ya que no hay apenas leyes generales. Es conocer al hombre pasado a través de su tecnología. Es un conjunto de códigos fragmentados. La arqueología empieza cuando el artefacto cae en desuso. Pero la arqueología no es sólo “coleccionismo de antigüedades”. Estudia culturas materiales mudas cuyos datos primarios son los hallazgos y a partir de ellos se obtiene conocimientos. Es *estudiar el pasado mediante los restos materiales que se conservan*. Una arqueología aislada sería estéril ya que debe ser comparativa. Es una disciplina eminentemente práctica y su conocimiento lo da la experiencia y el estudio de una teoría general. Un buen arqueólogo debe de tener sus propios pensamientos y debe reflexionar personalmente. Tiene que ver básicamente con tres cosas: objetos, paisajes y lo que hacemos con todo ello.

El resultado arqueológico consiste en **excavar** y documentar para no perder definitivamente toda la información. Hay dos tipos de excavación: la horizontal (que saca a la luz los restos arquitectónicos) y la vertical o estratigráfica (que consiste en estudiar los cortes para obtener cronologías ya que los estratos superiores suelen ser más modernos que los inferiores). Excavar es destruir ya que al elegir un objeto de estudio se rechazan otros y los errores son irreparables.

Un acontecimiento pasado es un hallazgo en el futuro. Un **hallazgo** es un “grupo de objetos encontrados juntos” y según su tipología pueden ser *hallazgos cerrados* o aislados (como un ajuar funerario) pertenecientes a una entidad homogénea o *acumulaciones* (elementos amontonados sucesivamente o en sedimentación).

Las disciplinas que ayudan a la arqueología son muy diversas como veremos y es que la estructura arqueológica debe reflejar: la organización social, la guerra, muerte, tecnología, religión, poder, demografía y economía.

1.2. HISTORIA DE LA ARQUEOLOGÍA

El término “arqueología” surgió gradualmente a lo largo de los dos últimos siglos sobre todo a raíz de la revolución industrial, aunque el interés por lo antiguo tiene sus antecedentes en el pasado.

La arqueología comienza con la capacidad humana de crear productos de manufactura. Esa capacidad es lo que nos permite mirar hacia el pasado y analizar el comportamiento humano. El hombre necesita crear útiles por sus características biológicas. Así, la ausencia de medios de defensa naturales es sustituida por la capacidad que llamamos cultura. Paulatinamente los objetos se van especializando.

En el XV apareció una “arqueología clásica” interesada por los monumentos antiguos y por la cultura greco-romana durante la etapa renacentista (vuelta al mundo clásico). Se desarrollaron otras tendencias sin abandonar las teorías bíblicas y se recuperó el Derecho Romano, tratados de ingeniería como los de Vitruvio, aparecieron catálogos de antigüedades por iniciativa real, se realizan las primeras excavaciones, etc. En este momento la arqueología consistió en coleccionar antigüedades (sobre todo con la aparición de la burguesía) pero en la actualidad queda claro que no es una ciencia de la pala.

A finales del XVI se dio un cambio radical con las reformas del Concilio de Trento y aparece una arqueología de corte cristiano interesando la recuperación de cuerpos sacralizados. Más adelante surgió una arqueología ilustrativa con Schliemann al centrar las excavaciones arqueológicas en la literatura homérica.

El siglo XVIII es una época de crítica y se llegaron a destruir restos al no comprobarse su veracidad. En 1735 se creó la Real Academia de la Historia. Con Carlos III se excavó en Pompeya y Herculano. Aparecieron libros de viaje y en definitiva se llevaron numerosas expediciones y descubrimientos.

El siglo XIX apareció la **teoría evolucionista** de Charles Darwin consistente en una nueva forma de explicar el cambio (desapareciendo el monopolio de la Biblia para explicar la creación) a través de la “selección natural de las especies”. Se le conoce como el siglo de oro de la Arqueología. Surgieron los museos nacionales como el Louvre o el Prado. Francia, España e Inglaterra fueron los principales focos culturales. En 1830 Carlos Müller publicó su *Manual de Arqueología*. Además aparecieron nuevas teorías del cambio y catastrofistas y estudios como los de Thomsen (con el sistema de clasificación prehistórica a partir de la materia prima en tres edades: Piedra, Bronce y Hierro). Se inventaron la Asiriología y la Egiptología, ésta última por los hermanos Champollion tras el hallazgo de la Piedra Roseta. En 1858 se creó en España el Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos.

A principios del XX se dio una **arqueología nacionalista** en España tras el desastre colonial de 1898 en la que se perdieron las últimas colonias ultramarinas Cuba, Puerto Rico y Filipinas. Apareció un esfuerzo por reforzar la identidad española empezando excavaciones en Numancia para estudiar ese espíritu numantino contra los romanos. Aparecieron en este momento teorías **difusionistas** como las de Gordon Childe, Smith o Kossina (arqueólogo alemán ultranacionalista que se centró en la prehistoria alemana para

explicar la existencia de la nación, ensalzar a la raza aria y apoyar la idea de pangermanismo). En las décadas de los veinte y de los treinta hubo un gran aporte de investigadores extranjeros como A. Schulten en busca de la mítica Tartessos, Kossina interesado en las invasiones germánicas sobre la Península Ibérica, Breuil en la pintura rupestre de la zona cantábrica, etc. En la década de los cuarenta España estaba inmersa en una dura posguerra tras la guerra civil. Hempel rompió con la teoría de la ciencia tradicional y propuso partir del deductivismo haciendo una hipótesis contrastada cobrando un valor similar a la ley. Para ellos la hipótesis es una amplia maqueta de una ley. Esto les da seguridad a los científicos y a los arqueólogos para que tuvieran validez universal. El historiador y el arqueólogo sólo aspiran a interpretar pero no a predecir. Para esta predicción está la ciencia. Von Bertalanffy ideó la “Teoría General de Sistemas”, que es un poco anarquista al no creer en la ley. Trató de buscar relaciones causa-efecto producidas entre las entidades biológicas. Estuvo muy de moda en los años sesenta y setenta. Se plantea utilizar la idea de sistema dentro de ecosistema con propiedades determinadas. Hay que valorar una cultura como si fuera un sistema. Los jóvenes arqueólogos americanos no estaban anclados en la tradición como los europeos y por ello no fueron reacios a formular nuevas teorías.

Una perspectiva arqueológica de Binford y Arqueología analítica de Clarke son dos obras innovadoras que conocen la Teoría General de Sistemas (TGS) y trata de aplicarlas a su modo. Binford cree en la TGS como sentido ambiental de modificar aspectos culturales y expuso que la arqueología había que tratarla como antropología. Clarke afirmó que “la arqueología es arqueología únicamente” y por ello chocó con Binford. Para él cultura es un sistema de información y el vehículo a través del que nos comunicamos. Se estaba formando la “New Archaeology”. Se abandonaba el viejo paradigma del difusionismo y de la arqueología literaria. Clarke entendía que la arqueología seguía un patrón para su estudio analítico.

1.3. TIPOS DE ARQUEOLOGÍA

No se puede hablar de una única interpretación del pasado ni de una única arqueología sino que existen arqueologías diversas con paradigmas (conjunto de creencias sobre cómo funciona el mundo) alternativos.

- ♦ HISTORIA CULTURAL: planteamiento centrado en clasificar hechos y los datos para poner las cosas en orden cronológico y geográfico. Estos historiadores prefieren la *descripción*.
- ♦ ARQUEOLOGÍA ANTROPOLÓGICA: apareció en los años sesenta y tiene una visión de conjunto, es decir, que aunque se excave en un yacimiento particular el objetivo es situarlo en un marco general. Además busca la relación entre los seres humanos, es reflexiva y trabaja a diferentes niveles.
- ♦ ARQUEOLOGÍA PROCESUAL: analiza el proceso arqueológico y de ahí su denominación. Los procesualistas estiman el rigor del *método científico*. En su inicio se centraron en encontrar leyes generales sobre el comportamiento humano pero a partir

de 1970 empezaron a investigar teorías de alcance medio (conjunto de métodos) y no generales. Se extendió entre 1962-1969 gracias a la obra de Binford *Archaeology as anthropology* (1962).

- ♦ ARQUEOLOGÍA DE GÉNERO: es una arqueología feminista cuyo objetivo es investigar exclusivamente la cultura de la mujer.
- ♦ ARQUEOLOGÍA MARXISTA: el marxismo proporciona un poderoso instrumento de análisis de la sociedad. Se centra en las relaciones sociales, en una sociedad como conjunto, en la praxis, en la contradicción y el conflicto, en el contexto sociopolítico del momento y propone alternativas al capitalismo.
- ♦ ARQUEOLOGÍA EXPERIMENTAL: su objeto de estudio es demostrar hipótesis arqueológicas recurriendo a experimentos repetibles. Al igual que la etnoarqueología comparte el criterio de la observación directa de la realidad dinámica.
- ♦ ARQUEOLOGÍA INTERPRETATIVA: o posprocesualista. Apareció en los ochenta principalmente en Europa y destacó Hodder, quien identificó tres resultados: la cultura material tiene significado propio; lo individual constituye una parte de las teorías sobre cultura material y cambio social, y la arqueología mantiene lazos con la historia. Se basa en cinco claves: simbolismo (interpretación etnoarqueológica), cultura material (interpretación de los objetos como parte del entorno que los rodea), hermenéutica (interpretación de los textos), narrativa (interpretar el pasado a través de los escritos) y teoría social.
- ♦ ARQUEOLOGÍA NEODARWINISTA: consisten en aplicar los principios de la evolución (física y cultural) neodarwinista al pasado. Estos arqueólogos nos recuerdan que hay que desarrollar una teoría y unos métodos propios.
- ♦ ARQUEOLOGÍA NACIONALISTA: apareció durante el proceso de la industrialización con un marcado significado político. Así, en estos momentos el nacionalismo fue un paraíso para los arqueólogos. La investigación se politizó y el nacionalismo creó la arqueología. La ola nacionalista que barrió Europa a fines del XVIII convirtió la producción de la historia en un deber patriótico. Había que demostrar la existencia de las naciones. Alemania se centró en la prehistoria con el ultranacionalista Kossina como principal defensor de que la cuna de la civilización estaba en el norte y no en el este. En Italia giraron hacia las glorias del pasado romano imperial.
- ♦ ARQUEOLOGÍA SUBACUÁTICA: se entiende como el conjunto de prácticas de estudio arqueológico realizado en aguas, tanto interiores (lacustres o fluviales) como marinas (arqueología submarina). Es un campo joven de investigación pero con resultados sorprendentes. Como en tierra este tipo de estudio arqueológico también presenta unos métodos y técnicas de excavación y unas herramientas propias como succionadoras de aire con función similar al pico terrestre. La arqueología submarina se centra en objetos aislados como naufragios aunque no es una cacería de antigüedades, y es que el tipo de hallazgo marino más frecuente consiste en restos de embarcación hundida. Además puede aparecer la arqueología naval, que sólo estudia los barcos y lo referente a la navegación desde la Antigüedad.